

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana...
PROVINCIALES Y PORTUGAL...
ULTRAMAR...
Por meses...
Por trimestre...
Por semestre...
Por año...
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades...
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras...
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por línea y día...
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR...
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LVI.—NÚM. 17.142

Madrid.—Sábado 14 de Enero de 1905.

Cinco ediciones diarias.

Número confeccionado á las 12 de la noche del sábado 14 de Enero.

Muebles de ocasión? Plaza del Angel, 6.

DESDE TÁNGER

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

(De nuestra redacción correspondiente)

Por interés nacional.—Por decoro patrio

No soy aficionado a las frases de efecto. No busco nunca en la exageración de la palabra, ni en la hinchazón del concepto, el resultado que me propongo obtener de mis afirmaciones; resultado que, si de primera intención pudiera hallar en mi vanidad, vendría en último, pero definitivo término, á perjudicar mi seriedad y mi honradez periodística.

Tengo á gala el poder consignar que jamás se me ha desmentido afirmación que yo haya publicado garantizada con mi modesta firma.

Sagrada, en el Senado, cuando el duque de Letrán puso en la disyuntiva de declarar que eran falsas unas declaraciones suyas publicadas por mí; ó que él había fallado al cumplimiento de su programa, no vaciló en afirmar que mis manifestaciones eran ciertas.

¿Cómo me confirmo por carta, que conservo como documento inestimable, que eran exorbitantes unas manifestaciones con que me honré y que yo publiqué; y que determinados elementos tenían interés en hacer pasar por falsas ó destituidas de fundamento.

No soy tampoco de los que creen que todo lo que hacen los hombres públicos es mal de cráneo ni todo lo que los periódicos dicen, molesto de justicia ni artículo de fe.

Y digo todo esto, no por vanidad de periodistas—los que me conocen saben perfectamente que no la tengo—sino para que no se me tache de apasionado ni de amigo ó de las exageraciones, porque es tan absurdo, tan anómalo y tan inverosímil lo que voy á decir, que necesito consignar antes todas las garantías posibles de mi seriedad y de mi honradez profesional para que se me crea; pues yo mismo, si no me hubiera convencido de ello, no me creería.

Parécera imposible que, dada la situación á que ha llegado la cuestión de Marruecos, la importancia del asunto y la proximidad, más ó menos inmediata, de un desenlace rápido, el Gobierno español no tenga respecto de cuestión tan grave, plan concreto alguno, ni propósito definido, ni camino trazado.

Todas las naciones interesadas en el asunto tienen su objetivo, conocen su fin y preparan los medios á él conducentes. España no.

Francia procura, y á ello va por todos los caminos, convertir Marruecos en otra Argelia; Inglaterra, más ladina aún que nuestra comandante del Norte, poseedora precisamente del Egipto y asegurada para el porvenir de su comercio en Marruecos las mismas condiciones y ventajas que para el comercio francés deja hacer al Gobierno de la República; Italia acallada también con su buena ración en Africa, ración que disfruta, no en esperanzas, sino en posesión real de ella, no se enterará (nada que no se enterará) de lo que suceda; Alemania, Rusia, Bélgica, todos los otros pueblos europeos más ó menos interesados en el asunto; tienen su plan formado; España carece de él, no ha hecho más que firmar un convenio que no sabemos á qué nos comprometió, y del cual está muy en duda lo que allá, dentro de mucho tiempo, podremos obtener.

Y digo y repito que España no tiene plan alguno ni conducta decidida ni propósito determinado, porque si los tuviera, su representación en Marruecos estaría enterada de tales propósitos y de tales planes. La persona que en primer término ha de tropezar con las dificultades y con los obstáculos, el ministro de España en Tánger, estaría enterado de lo que pasa, tendría instrucciones para resolver dichas dificultades, una pauta para proceder en los conflictos que á diario surgen, con arreglo á las indicaciones del Gobierno á quien representa, y en interés de la nación á quien sirve.

Pues bien, aunque parezca absurdo, nada de esto sucede. El ministro español en Tánger ignora si hay Tratado francoespañol sobre Marruecos. Lo sabe, supongo yo, de oídas, como vulgarmente se dice; pero oficialmente, comunicado por el Gobierno para que supiera á qué atenerse y á qué disponerse ha de ajustar su conducta, de esa manera NO SABE NADA, ABSOLUTAMENTE NADA, y de aquí su situación precaria, su conducta incierta, sus vacilaciones, sus dudas, sus temores.

Y cuando, que yo afirmo como hombre de honor que nada de esto ha llegado á mis oídos por la Legación española.

Apenas he saludado al Sr. Coloman, con el cual no he procurado intinar para no verme privado, por amistosos afectos, de mi completísima libertad de acción en decir aquello que crea justo y conveniente para España.

No, no ha sido en la Legación española donde he adquirido esta triste certidumbre. ¡Oh! ¡Oh! hubiese sido allí, porque no hubiera pasado el mal rato que en otra Legación se comenta el asunto con palabras de consideración y de respeto para nuestro ministro, pero también con dejos pidiéndole para él por su difícil situación.

Las consecuencias que se derivan de esta ignorancia absoluta, injustificada y perjudicial en que el Gobierno español tiene á nuestro ministro en Tánger de lo acordado con Francia respecto á Marruecos, son de gravedad evidente, no necesitan explicarse.

Como quiera que el Sr. Coloman ignora lo pactado entre Francia y España, y como no ha recibido instrucciones de ninguna especie, no sabe nunca, ni plantear-

se un conflicto, lo que debe pedir ni lo que puede ofrecer, lo que debe gestionar como favor ni lo que como derecho puede exigir.

Sabe de público, como cualquier lector de periódico, que Francia es la encargada de mantener el orden en Marruecos, con arreglo á un artículo del famoso Convenio hispanofrancés; así lo vociferan por toda Europa los franceses mismos, que hasta en sus periódicos nos brindan protección.

Pues bien, ocurre, como aconteció no hace muchos días, que asesinan, ó secuestran, ó roban á un español.

¿Qué hace nuestro ministro? ¿Entabla las reclamaciones consiguientes por sí mismo en nombre de España? Pues falta á lo estipulado en el Convenio, en el cual se consigna que es Francia la encargada de mantener el orden y velar por los intereses de los europeos en Marruecos.

¿No lo hace así? ¿Acude el ministro francés en demanda de auxilio, pidiendo que entable la reclamación consiguiente? ¿Cómo lo hace? ¿Pidiéndolo como favor, porque nosotros somos débiles, ó exigiéndolo, como derecho, con arreglo á lo convenido?

Porque luego resulta que Francia no puede responder á los compromisos contraídos, y de cuyo cumplimiento tanto se jacta y pavonea.

Inglaterra ya sabemos cómo procede. Con su tranquilidad y su flemalendancia.

Le inferen algún daño á un súbdito, protegido suyo ó encomendado á ella. Pues inmediatamente le dice á Francia, por cumplido: «Resuelve este conflicto; procura obtener la debida y completa satisfacción, puesto que á ello te has comprometido»; y como Francia no lo hace, sencillamente porque no puede, Inglaterra pone manos á la obra y consigue lo que se propone, sin atenerse á tratados ni á convenios de ninguna especie.

Ahí está si no el asunto Perdieris.

Pero esto puede hacer Inglaterra porque su ministro sabe á qué atenerse; España no, porque su representante lo ignora todo. Y de aquí la indecisión, la situación anómala y casi ridícula de los españoles.

¿Qué cosa más elemental, más conveniente ni más justa, si en España hubiera sentido común, que en cuanto se firmó el Convenio con Francia haber llamado á Madrid á nuestro ministro en Tánger, haberle enterado de todo lo convenido, dándole instrucciones acerca de nuestros derechos y nuestros compromisos para que supiera á qué atenerse y obrar sobre seguro en los múltiples conflictos que se le presentaran? Esto sería lo natural, lo lógico, lo que demanda la más vulgarísima prudencia.

Pues bien, nada de esto se ha hecho, y nuestra representación en Marruecos se encuentra en una situación verdaderamente falsa.

Por eso, cuando ocurre algún daño á los españoles (que ahora va á Madrid), hombre de gran entendimiento, que aprecia mucho á nuestro ministro, y que no está desprovisto de un tanto de amistad inglesa, le dice con cierto dejo de amistosa ironía:

«Ah bien, Mr. Coloman, ¿vous avez vu á notre confrère Mr. Saint René?»

«Mr. Saint René es el ministro francés encargado, según el Convenio, de desfacer los entuertos.»

Y el Sr. Coloman, el dignísimo Sr. Coloman, uno de los hombres más inteligentes, leales y enérgicos que España ha mandado á Marruecos de muchos años á esta parte, y que si tuviera tras sí otro Gobierno que no fuera español, haría maravillas, comprende la intención irónica—en el buen sentido de la palabra—del ministro inglés, y entre sonriente y violento le contesta:

«No, Mr. Nicholson, Je n'ai pas vu Mr. René. ¿Pour quoi faire?»

Y dice bien. ¿Para qué?

Fernando Soldevilla.

Tánger 12 de enero 1905.

LOS FRANCOES

Los francoes están de mostrando ser unos guasones de primera fuerza.

Anunciando á bomba y patillo panaceas para sanarlos, y ellos apañados en subir, cual si fuese cuestión de amor propio demostrar que todo eso de las panaceas arbitrarias es algo parecido á las cosas de Cádiz.

Y, en cambio, ahora que tenemos un Gobierno, al parecer italiano, que no anuncia medicinas de orden económico para curar la enfermedad monetaria, se empeñan los francoes en ir bajando. Y se lo proponen, consiguiéndolo, pues el dinero, que costaba en 40 veces de los genios financieros á 37 por 100 de prima, se cotiza hoy á 31 por 100, diferencia capaz de enorgullecer al más villaverdista de nuestros financieros.

¿Quién hace el milagro? Nosotros, sin meternos en grandes honduras, creemos que los francoes bajan por la razón sencillísima de que la plata aumenta de precio en el mercado de metales. Y claro es que ese aumento en el valor de la plata se traduce en una disminución del precio del franco en relación con la peseta.

Tal vez estemos equivocados y sea la verdad que los francoes bajan por haber llegado á sus noticias que Villaverde va á plantear de nuevo, en cuanto las Cortes reanuden sus tareas, el problema del saneamiento. Todo puede ser en el mundo.

Hasta puede ser que los francoes, continuando en sus guasas, se empeñen en subir el día en que anunciamos que D. Ramón hace cuestión de gabinete la aprobación de su panacea.

Mientras tanto, contentémonos con aceptar la realidad consoladora del descenso

en el precio del cambio internacional, sin que ese descenso vaya acompañado del ensordecedor ruido de bombo y patillo que habríamos escuchado si coincidiese la bajada del oro con la subida de los genios del saneamiento monetario.

Ecos de Londres

¡TODOS EN TERCERA!

(DE NUESTRO REDACTOR)

En esta rápida nota del día no he de hablaros de la próxima elección parcial en Mile End (Londres), cuya representación se disputan, como la de todos los distritos, un amigo de Chamberlain y un enemigo suyo; éste con el programa de poner término á la esclavitud china en las minas del Transvaal; aquél con el plan de combatir la inmigración de 80.000 judíos polacos que anualmente llegan á Londres para dejar sin pan á los obreros ingleses.

Ni tampoco se ha de hablar de los preparativos que se hacen para el mitin en que mañana hablará Chamberlain, ni de la situación interior de Rusia, puesta sobre el tapete de la actualidad por la dimisión del nuevo ministro del Interior; ni de la muerte de Luis Michel; ni de las primeras dificultades que han surgido en la Comisión internacional que estudia el incidente de la escuadra del Báltico con los pescadores de Hull. De todo esto os hablará el telegrafo antes de que yo pudiera hacerlo.

De lo que probablemente no habrá hablado de el mitin celebrado en Newcastle para protestar contra la supresión de la primera clase efectuada por vía de ensayo por la Compañía del Nordeste. Ya habido sido abolida la segunda. En consecuencia, todos los viajeros viajarán en tercera si el ensayo logra éxito, como todo parece indicar. En ese mitin ha tenido la bondad de hablar en público un aristócrata de tantas campanillas como el duque de Northumberland. ¿Comprenderéis la irritación del noble duque al pensar en que necesitará viajar en el mismo departamento que sus criados?

Pues la Compañía parece resuelta á la supresión definitiva. Trata de mejorar las terceras, pero dice que las primeras le cuestan demasiado dinero para seguirlos sosteniendo. Sus beneficios los arranca á los pasajeros de tercera y á ellos se promete en adelante consagrar exclusivamente sus cuidados.

¿Os dáis cuenta de la revolución que entraña esta medida? Significa, pura y simplemente, como dicen los parlamentarios franceses, la venganza de una clase social. Hace treinta años, cuando Sir James Allport, á quien debe su actual grandéza el territorio atravesado por las líneas de la citada Compañía, comenzó á colocar vagones de tercera en todos los trenes de esas vías, se le dijo que la Compañía obraría cuerdamente si le arrancara de la Presidencia de su Consejo administrativo, aunque fuera pagándole una indemnización de 25 millones de francos.

Por aquel entonces se llamaba trenes de negros á los que llevaban vagones de ter-

ra. Sólo por caridad se admitía en ellos á los pobres. Iban anontonados en un vagón descubierto y colocado junto á la máquina, de modo que á la media hora quedaban los pasajeros literalmente cubiertos de carbón. Tampoco había asientos en el carro. Estos trenes apenas caminaban á una velocidad de diez, y seis ó diez y ocho kilómetros por hora. Trayectos que ahora se hacen de doce horas requerían entonces quince ó diez y seis.

Ahora es el duque de Northumberland quien tiene que pedir que le conserven su coche de primera.

Ramiro de Maeztu.

UNA CENSURA

VATICANO Y QUIRINAL

El Vaticano, alarmado ante la actitud de los grupos intransigentes del Sacro Colegio, los cuales desaprueban la intervención de los concejales clericales de Roma en la recepción celebrada oficialmente el primer día de año en el Quirinal, ha mandado publicar esta noche en el *Osservatore Romano* un comentario, en el cual se afirma que ninguna deliberación de la Unione Romana autorizó tal intervención, sabiendo los jefes de aquella Asociación que tal acto estaba en pugna con las instrucciones recibidas.

Añade el comunicado que los concejales asistentes á la ceremonia regia obraron según juicios y apreciaciones individuales.

L'Osservatore hace notar que la prensa liberal, maliciosamente, ha querido dar á un acto puramente administrativo, un color marcadamente político. De todo esto se desprende que el partido intransigente es siempre fuerte en el Vaticano. El mismo órgano oficial acaba por recordar que el programa presentado por León XIII y Pío X á los demócratas cristianos es solo económico y social, y que para su desenvolvimiento puede ser lícito, cuando la conciencia lo aconseje, y caso por caso, servirse de aquellos medios que la prudencia y las circunstancias del momento requieren.

J. Barco.

DE LOS BALKANES

TEMORES DE LEVANTAMIENTO

Las noticias de los vilayatos de Salónica y Andrinópolis, no son satisfactorias, pues en todos los territorios balkánicos ha producido efervescencia la toma de Port-Arthur, notándose los síntomas que caracterizaron á los anteriores levantamientos.

En las fronteras de Bulgaria y Servia aparecen cada día nuevas partidas bien armadas. Las capitanean jefes del anterior movimiento y tienen por objeto excitar á un levantamiento general para la próxima primavera.

El elemento israelita de Salónica, que mantiene relaciones comerciales con todos los pueblos de la montaña, tiene informes pesimistas, y ya comienzan á tomar las autoridades serias precauciones para impedir que el movimiento insurreccional adquiera las proporciones que alcanzó en 1903.

Hasta ahora no se registran más que asaltos aislados que realizan las partidas latrociniosas, compuestas de búlgaros, armenios, serbios, macedonios y kurdos, partidas que tienen en frente otras de turcos y georgianos.

La gendarmería será reforzada, y los regimientos de la frontera recibirán el completo de sus efectivos.

J. Perosio.

HACIA UXDA

AVANCE DEL ROGHI

Sidi-bel-Abbes 14.
El Roghi ha reforzado su ejército con unos cuatro mil hombres bien armados, de las kabilas del Norte, que llegaron anteayer á su campo.

Además, un gran núcleo de jinetes del desierto, fuerte de unos quinientos hombres, se ha unido á las tropas de refuerzo que envió Bu-Amama, incorporándose todos al Roghi, el cual se encuentra ya en las cercanías de Uxda.

Todos los caminos están guardados por fuertes destacamentos del Pretendiente, con objeto de que no pueda recibir la plaza auxilios de ninguna clase.

Los cañones que compró últimamente el Roghi, llegaron de un momento á otro á Uxda, retrasando su llegada el estado pésimo de los caminos.

Todos los días hay encuentros parciales, siendo destrozadas las fuerzas, ya muy escasas, de los leales.

La impresión dominante es que Uxda caerá dentro de muy pocos días en poder del Roghi, el cual emprenderá en seguida su marcha hacia Mequinez.

G. Rittwagen.

FRANCESES E INGLESES

DIPLOMÁTICOS Á BOFETADAS

La Prensa extranjera vuelve á insistir en la certeza del incidente surgido entre dos diplomáticos importantísimos hace pocos días en Berna, á que ya nos referimos y que dijimos había sido desmentido.

Ahora algunos periódicos no se conforman con asegurar la realidad del incidente, sino que lo explican al detalle, resultando muy interesante el relato.

Celebrábase en Berna una recepción del Cuerpo diplomático, y á ella asistían sir Kunningham y M. Raandre, embajadores de Inglaterra y Francia en Suiza, respectivamente.

Hablóse, como era natural, de la guerra rusojaponesa, y se llevó insensiblemente la conversación á la alianza franco-rusa.

Como se discutiera la hipótesis de que Francia pudiera llegar á verse comprometida en esa guerra, el embajador inglés no se anduvo en chiquitas, y dijo lo siguiente:

«Si tal caso llegara, sería necesario mandarles á los franceses médicos alienistas y loqueros.»

El embajador de Francia se dio por ofendido y pidió á sir Kunningham que inmediatamente diera una explicación de estas palabras.

Pero el representante de Inglaterra se puso por las ramas, y apoyó lo que había

dicho con fuertes injurias á su compañero el diplomático francés, acusando ya á éste personalmente de ser un espía italiano y de haber enviado referencias oficiales á varios Gobiernos, á fin de conseguir el traslado de algunos embajadores en Berna que están «demasiado bien informados».

La irritación del francés subió de punto ante esta inesperada y violenta actitud.

Pasando de las palabras á los hechos, ambos diplomáticos se abofetearon.

Añaden los periódicos que hubo cambio de tarjetas y nombramiento de padrinos, y que Inglaterra no tardará en presentar sus excusas á Francia.

En los centros oficiales de ambos países se asegura no tener la menor noticia del asunto; pero hasta ahora la verdad es que son muchas y muy autorizadas las informaciones que permiten creer que el incidente se produjo en efecto.

DE CONSTANTINOPLA

EL REINO DE LOS TINIEBLOS

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

Esta mañana, desde lo alto de la terraza del Pera Palace, le polido admirar por primera vez el Cuerno de Oro, cuyo magnífico panorama destaca majestuosamente de un fondo azul pálido, transparente y sutil como el aire. Por un instante creí que soñaba; los minaretes reflejados en el Bósforo despertaban en mí el recuerdo de los cuentos de las *Mil y una noches*.

Pero mi ensueño dispuso pronto á la vista de tres monstruos grises, puestos en fila en línea oblicua sobre el Bósforo; tres contratorpederos, cuya presencia destrula implacablemente cuanto pudiera haber de fantástico en el cuadro que habíame sumido en un éxtasis tan profundo.

Durante cuatro días había caído la lluvia sin cesar, mezclándose con copos de nieve que se deshacían al tocar el suelo. Habíamos estado sometidos por el rigor del clima á una especie de cuarentena, que yo veía felizmente borrarse bajo los auspicios de un sol vivificador, como de hermosa mañana primavera.

La curiosidad me llevó á los muelles de Galata, desde donde subía hasta mi ese vago rumor que nos emociona singularmente cada vez que nos acercamos á un gran hormiguero de hombres atareados y agitados constantemente, como son los obreros de los puertos.

Una gran decepción me esperaba al salir. Hasta que ya me hallaba en la gran calle de Pera no advertí que estaba en una verdadera cloaca.

Grupos de perros, puntiagudo el hocico, baja la cola, salpicados de lodo pegajoso, husmeaban los montones de inmundicia situados á todo lo largo de la calle bordeando las aceras. El aire estaba lleno de mismas. La calle, ornada de edificios bonitos, á veces suntuosos, y de ricos escaparates de artículos de lujo, asemeja un estanque de barro, turbio, gris, desagradable. ¡Y qué piso! A cada paso que da el transeúnte, corre el riesgo de tropezarse en un pie.

«¿Y es aquí, preguntábame con asombro, donde se da la *high life* de los europeos en Constantinopla? ¿Qué me

432 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

de larga fecha á la hija del hombre que les había auxiliado, protegido y socorrido en los días de infortunio y casi de miseria.

«¡La pobre criatura!»

«¿Qué disgusto había sufrido!»

«¿De qué modo fue martirizada!»

Se esforzaban en hacerle la vida agradable, defendiéndola á su vez y protegiéndola todo cuanto les fuera posible.

Habían oído hablar mal del hijo del marqués de Bonchamp Delleval; pero no suponían, ni nadie en el pueblo lo sabía, que aquél se hubiese vuelto tan canalla.

Su madre, la marquesa viuda, vivía siempre estimada de todo el mundo, lo cual ciertamente se merecía, pues la pobre señora también había sufrido mucho en la modesta casa en que se vio obligada á vivir después de la ruina y de la muerte trágica de su marido.

«¡Oh! Ese París, esa ciudad abominable, es una engullidora de seres.»

«¡Paris me da miedo á los cándidos Bernard!»

Habían estado allí algunos días, cuando fueron á ver la Exposición, y en aquella ciudad gigante, tan rica, se sintieron algunas veces atemorizados.

Tuvieron gran satisfacción al volver á su casa y continuar su vida sedentaria en aquel rincón tranquilo, pasando rápidamente los días, no obstante la monotonía de sus ocupaciones.

«¡Ah! Alberico, qué canalla!»

Marc y Juanita habían tranquilizado á la vizcondesa, diciéndola que todo se arreglaría con el tiempo; dicho, y que mientras tanto permaneciera con ellos; haciendo, por su parte, cuanto les fuese posible para que se hallase bien.

«¡Allí no tendría nada que temer de sus enemigos!»

Por último, Juanita manifestó á la señora de Gerginy que se hallaba totalmente á su disposición, por si quería retirarse á descansar.

LA DAMA RUBIA 429

«La burguesa es expeditiva—dijo.—No tengais cuidado, que le comida se os servirá pronto.»

«No tengo prisa, ni buen Marc—respondió la vizcondesa.»

«Lo cual no impide tengais necesidad de confortaros, hija mía. Y Marc, uniendo la acción á la palabra, desplegó el mantel y lo extendió sobre la mesa.»

Ordinariamente los Bernard hacían sus comidas en una mesa pequeña que había en la cocina; pero como entonces tenían el placer de tener allí á la hija del señor Montagnac, era necesario echar la casa por la ventana.

Precisaba hacer las cosas bien, porque no todo el mundo tiene el honor de dar asilo á una señora vizcondesa.

La niña toda su vida la había pasado en medio del lujo, disfrutando de las comodidades que proporciona la riqueza, y era preciso que no se viese privada de todos esos detalles de que todas las gentes de su clase tienen necesidad.

Sobre el mantel Marc puso platos de loza en el centro de los cuales había pintado un magnífico gallo; pintura muy ordinaria y muy primitiva; pero en conjunto era agradable á la vista.

Después puso copos de cristal que tenían las armas de la villa de Dijon; aquellas copas de que solo hacían uso en días muy señalados fueron ganadas al torriquete por Juanita por diez céntimos en la fiesta de Saint Seine l'Abbaye tres años antes.

Por último, Marc sacó de su estuche dos cubiertos de plata, poniendo uno en el sitio de la vizcondesa y el otro en el sitio que debía ocupar el niño André.

Para Juanita y para él puso en la mesa los cubiertos de hierro de que se servían ordinariamente.

«¡La!—dijo.—Ya está todo hecho.»

En aquel momento entró Andrés corriendo en la habitación, llevando una cesta que contenía una media docena de huevos que Juanita había hallado en el gallinero.

Contó con bastantes detalles todo lo que había hecho con Juanita, relatando cómicamente todos los detalles.

Hay allí abajo más de cuarenta pollos... y patos... y gallos que cantan cocorico... co... co... co...

Les había echado de comer y se habían pegado... Después ordeñaron la cabra, que era muy buena, que se dejaba acariar. Juanita trajo la leche, mucha leche... Juana cogió tres hermosas rosas para su ama, y cortado pernillo y accersos, porque dijo que tal vez haría una tortilla. El niño estaba loco de contento... De pronto se detuvo... Un ruido extraño le asustó y corrió á guardarse entre las faldas de su madre.

aguar la entonces en los barrios bajos de la ciudad?

Al pasar por una calle tortuosa en dirección a Galata, advertí a uno y otro lado modestas casitas donde los turcos silenciosos y soñadores fuman su narguilé...

De vez en cuando el paso de un coche (los coches son aquí de dos caballos, y muy elegantes, se les ve bajar por las pendientes más inclinadas, aun sin tener frenos...

—¿Cómo es, le pregunto, que no se repara el piso de las calles, que tenéis aún miserables faroles de petróleo, que no hay alcantarillas, que no se recoge la basura de las calles?

—¿Ah, señor! ¿Si supiera usted qué difícil es hablar aquí de esos asuntos? —¿Cómo! No se puede ni hablar de esas cuestiones que tan de cerca afectan a la higiene pública y a la comodidad más indispensable?

—No me pida usted explicaciones—respondió el comerciante, fijando en mí su insinuante mirada.—Bastará decirle a usted que sólo para sustituir una piedra con otra necesitamos conseguir un iraké. Nada, absolutamente nada se nos permite, en materia de innovaciones. No hay que pensar en el teléfono ni en el alumbrado eléctrico. Conténtense usted con los privilegios que le aseguran las capitulaciones.

—No olvide usted que el más humilde de los extranjeros disfruta aquí de más amplios derechos que los bajos y el gran Visir. Por un simple capricho de la suerte, pueden estos últimos ser precipitados de lo alto de su esplendor a una perpetua cautividad.

—¿Y qué se hace con los kávens, en semejante caso?—pregunté bromando. —Las mujeres y las concubinas de los altos dignatarios caídos en desgracia siguen frecuentemente el destino de sus amos. Pero también ocurre que se les condena a la virgen. En ciertos casos, los hijos se reparten la herencia, en que va incluida una parte del harén.

—¿Y al Sultán se le puede ver? —En el Serai, si tiene usted buenas recomendaciones de su Embajada. Pero es cosa bastante difícil.

—¿Pero supongo que en mi calidad de periodista? —¿Cómo! ¿Es usted periodista?—exclamó el comerciante, visiblemente espantado.—No le pregunte usted nada, se lo ruego; no busque recomendaciones en la Embajada. A los periodistas no se les admite.

—Pero usted olvida, amigo mío, que la Prensa, la buena Prensa, naturalmente, es la luz. —Desgraciadamente, aquí no necesitamos la luz para nada.

—¿Estamos en las tinieblas—me apresuré a añadir, completando la frase de mi interlocutor.

J. Perosio.

Constantinopla, 8 de enero.

ALMANAQUE DEL EMPLEADO

Se ha publicado el año 1905. Es un libro que cada año adquiere más importancia por las numerosas disposiciones vigentes que contiene y que afectan a las clases activas y pasivas. Se guía del personal oficial es del mayor interés, pues comprende los Ministerios, Centros, Tribunales, Jueces, Registradores, con los Gobiernos Civiles e Infinitos datos.

NOTAS PROVINCIALES

Han dado principio las obras para un jardín que ha de embellecer los alrededores de la casa de la casa de la casa...

Por han empezado los ejercicios de oposición a las plazas de alumnos internos en el Hospital Provincial.

Muy en breve empezarán los ejercicios de oposición a las plazas de médicos cirujanos del Hospital Provincial, vacante por fallecimiento del doctor Vitoricos.

Las oposiciones prometían ser muy reñidas, pues actuarán, entre otros, algunos cátedráticos de varias Universidades.

La Diputación Provincial se ha hecho hoy cargo del hospital para epidemias, situado en el Cerro del Pimiento, a cuyo acto han concurrido Comisiones de la Diputación y del Municipio de Madrid.

El importante departamento destinado a Ginecología en el establecimiento de la Inclusa, se inaugurará el 23 del corriente.

A esta inauguración, así como a la que en dicho día ha de celebrarse en el Hospital Provincial, asistirá el presidente de la Diputación Sr. Bernad, la Comisión provincial que preside el Sr. Pérez Maguán, los representantes de la provincia y varias personalidades que habrán de ser invitadas a los respectivos actos.

DESDE ROMA

Esperando el divorcio.

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El ex ministro de Gracia y Justicia, Giannuro, ha presentado recientemente a la Comisión de la Estadística judicial y notarial la Memoria por el redactada sobre la separación personal de los cónyuges en el trienio 1900-1903.

El número de demandas presentadas durante el citado período subió a 5.628, a las cuales si se añaden otras 1.145 pendientes en los años precedentes, se tendrá un total de 6.773, que representa un aumento de 778 demandas, respecto al trienio anterior.

En el curso de este período se tramitaron 5.490, de las cuales 1.650 presentadas por mutuo consentimiento entre los cónyuges y 3.840 por vía contenciosa. A fines de 1903 quedaron pendientes 1.231.

De las cursadas por común acuerdo entre los consortes, 105 fueron abandonadas por decisión del Tribunal, 9 por reconciliación, lograda por el presidente, y para 1.511 la reconciliación no fue posible, extendiéndose juicio verbal de separación que, excepto en cinco casos, mereció siempre ser homologado.

Sobre 3.833 demandas de separación por vía contenciosa, 229 fueron abandonadas por reconciliación ante el Presidente, y 2.604 por reconciliación extrajudicial, antes del fallo del Tribunal. Las restantes fueron decididas con sentencia favorable para 697, y denegatoria para 109.

Las desavenencias matrimoniales en éste como en los trienios precedentes señalan mucha mayor agitación en la Italia septentrional que en la meridional. En efecto, mientras en Nápoles fueron presentadas 397 instancias de separación, en Milán durante el mismo período se triplicaron, llegando a 1.183. También en las regiones en que la cifra de la emigración es muy elevada, permanece sólido el vínculo conyugal, no sufriendo alojamiento por la separación.

De los 4.578 consortes que durante este trienio obtuvieron la separación legal, 4.777 pertenecían a la religión católica (2.300 maridos y 2.377 esposas); 27 israelitas (13 maridos y 14 esposas) y 72 de religiones diversas ó no determinadas. La separación fué acordada en 769 casos por intemperancias, malos tratos, injurias graves (imputables al marido en 542 casos, a la esposa en 145, y a entrambos en 78); en 102 por abandono voluntario (imputables al marido en 640 casos); y en 1.457 casos por el solo consentimiento de los consortes.

Tocante al estado de fortuna, los cónyuges pueden clasificarse en las siguientes categorías: 638 maridos (16,33 por 100) y 877 esposas (18,46 por 100); de condición rica y holgada; 384 maridos (40,33 por 100) y 840 esposas (31,45 por 100); de clase media; 955 maridos (49,49 por 100) y 1.159 esposas (47,17 por 100); pobres; 71

maridos (2,71 por 100) y 71 esposas (2,01 por 100), de los cuales no se tiene noticia en proposito.

La tendencia a la separación es más notable entre los empleados, los que ejercen profesiones liberales y los artistas, y menos sensible entre los obreros y campesinos. Haciendo un parangón con el extranjero, el ex ministro Giannuro ha observado que en los Estados donde el divorcio y la separación son poco numerosos, vense aumentar especialmente entre las clases más elevadas, y que en otros Estados en que el divorcio ha venido a ser de uso común, son las clases pobres las que recurren a él con frecuencia. Las separaciones en Italia van en aumento.

Juan Barón.

DE LA CORUÑA

Un fratricidio.

Coruña 14. La cigarrera Elvira Cobas Parada, casada, de treinta y nueve años, madre de ocho hijos, actualmente embarazada, fué acometida anoche por su hermano José, de edad de treinta y seis años, soltero, quien después de golpearla con la culata de su revolver, derribándola al suelo, sin sentido, la asesinó dos puntadas en el pecho.

Conducida al hospital la infeliz mujer, falleció al poco rato. El crimen tuvo por causa una cuestión de intereses.

Hace un mes murió la madre de ambos hermanos, que también era cigarrera, dejando como toda herencia 18 duros en una Sociedad de Socorros mutuos, y 14 en otra constituida en la misma fábrica.

La primera cantidad pertenecía íntegra al José, que gastaba en una querida cuanto ganaba como trabajador.

Ayer cobró la infeliz Elvira los 14 duros restantes, desarrollándose el suceso cuando trataba de dar a su hermano la mitad de la citada suma, reservándose la otra mitad para pagar las misas de la luz.

El crimen ocurrió de noche, en ocasión que regresaba Elvira a su casa del cercano lugar de Silva, acompañada de dos amigos, que hubieron al ver a José sacar el revolver. Buscáse al fratricida.

CORRESPONSAL

JUSTO RUEGO

TEATROS Y BAILES

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Muy distinguido señor nuestro: Al dirigirme hoy a usted, lo hacemos confiados en la indulgencia que siempre otorga a todos cuantos a usted acuden solicitando se haga caso de alguna injusticia, llamando la atención de las autoridades sobre ella.

Trátase, señor Director, de lo siguiente: El gobernador civil de esta corte, señor conde de San Luis, constituyéndose en fiel guardador de la moral y de las buenas costumbres, con tenacidad verdaderamente asombrosa, no permite que las funciones de los teatros terminen más tarde de las doce y media de la noche.

Motivos para ello, tendrá el señor conde de San Luis. Pero es el caso, que hace algunos días existe en el Gobierno Civil una instancia en la que se solicita autorización para celebrar bailes de máscara en uno de los principales teatros, hasta las seis de la mañana, y por si esto no fuera bastante, se ha abierto ya un abono en tales condiciones.

Aquí nace nuestra duda y una pregunta, que no pudiendo hacer directamente al señor gobernador, aquí nos dirigimos en solicitud de que por el autorizado conducto del diario de su digna dirección, se le haga al señor conde de San Luis.

Permítame el señor gobernador de Madrid los bailes más tarde de las doce y media de la noche, hora en que por su propio mandato tienen que terminar las funciones teatrales.

Nosotros, asiduos lectores de su periódico, creemos desde luego que no, fundándonos para tal creencia, en que en el teatro, ya sabiendo los ganados discretos del teatro clásico, ya desentrañando las atrevidas tesis del teatro moderno ó solazándose con las chistosas situaciones del llamado género chico, la moral no padece, la moral, al menos ostensiblemente, no sufre detrimento alguno, mientras que en el baile figuran como principales deidades Venus y Baco, con el cúmulo de desagradables consecuencias que en las Casas Consistoriales, cuando culto convierte en templo de la inmundicia lo que fué erigido para templo y adoración del arte.

Si pues en el teatro, en el que el público busca honesto recreo que distraiga y haga descender su imaginación, ya de las rudas tareas manuales, ya de las no menos fatigosas de la inteligencia, no puede ser encontrado este solaz más que hasta las doce y media de la noche, permitáse el señor conde de San Luis que esos mismos teatros que él honra, se abran después de ella para que honrada y honestamente se abra escenario de carne humana y albergue de gente, por lo menos, de dudosa conducta, con detrimento, no ya sólo de la moral, sino de los intereses de las Empresas teatrales que así arriesgan un capital en un espectáculo decoroso, cuyas ganancias se las imponen por las severas órdenes del señor conde de San Luis, que les obliga a terminar sus funciones a una hora determinada?

¿Tal es la pregunta que nosotros haríamos al señor conde de San Luis, y que creamos merezca la pena de que usted la otorgue benévola acogida, haciéndola llegar a conocimiento de su Excelencia.

Anticipadas gracias, señor Director, y perdón por la desusada extensión de esta carta. De usted sus más afectuosos, Varios lectores de «La Correspondencia». Madrid, 12, 1905.

En el elemento obrero ha producido gran contrariedad la disposición del gobernador prohibiendo que mañana se celebre una manifestación pública para protestar del encarecimiento de los comestibles.

Ayer empezó la reconstrucción de las fuerzas de la Guardia Civil, en previsión de que mañana ocurran graves sucesos. El pueblo pide al Municipio que evite los abusos de los vendedores e instale tablas reguladoras.

Repártanse las limosnas a la puerta de aquella casa antigua, que era el domicilio de la caritativa institución. La plaza, irregular, empedrada en declive, estaba llena de una multitud famélica, que salmadraba sus penas más ó menos reales, con cierto humor lastimoso y monótono.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El sacrificio hecho ha conserñado al religioso vecindario.

Después abrieron los sagrados rociando por el suelo las Sagradas Formas y llevándose los copones, dos lámparas y otros efectos de difícil averiguación en los primeros momentos.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El segundo cuaderno que la Casa Editorial Maucci nos ha remitido de la obra en cuestión contiene, más allá de dos hermosas láminas sulementarias, el siguiente texto en sus 32 páginas de magnífico papel, expedito con precisos grabados reproducidos de fotografías del natural. De Buenos Aires a las Islas del Sur Shetland: En Buenos Aires.—Personal de la expedición.—Fiesta de Navidad.—Islas de Falkland.—Estación argentina en la isla de los Estados.—Paso de Drakesund.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

El lector va experimentando mayor curiosidad y mayores entusiasmos por averiguar los viajes, unas peripecias y unos acontecimientos que parecieran novelescos a no venir corroborados por hombres de tanta conciencia, ilustración y arrojo como el famoso autor, quien en su reciente viaje a España ha sabido conquistarse las simpatías y admiración generales.

LOS PRESIDIOS DE AFRICA

No hace mucho, en 1889, siendo el señor Canalejas ministro de Gracia y Justicia, se promulgó un real decreto dando al presidente de Ceuta el nombre de colonia penitenciaria. Pensábase entonces llevar a la plaza africana reclusos de la Península...

Si de la colonización peninsular que se proyecta, juzgamos por los resultados obtenidos en la de Ultramar, no existen ciertamente muchos motivos para augurarle un buen éxito. Por esto y por otras muchas razones no será perdido el tiempo que se dedique a meditar sobre asunto tan complejo...

La prensa ha publicado, como argumento en favor y para abonar la idea, que en Italia, en Inglaterra y en otros países se colonizan con penados, comarcas interiores. Aparte de que nunca sería argumento decisivo lo que hagan otros países para tomarlo como patrón conveniente...

En Italia, más que cultivo de campos yermos, es saneamiento de terrenos pantanosos. Entre los trabajos que quieren llevar a cabo con penados italianos en la colonia romana y los que ejecutan los reclusos franceses, por ejemplo, en la colonia argelina de Berronaghia, hay una notable y a mi entender, esencial diferencia...

Pero en Italia no es cosa nueva lo que se consigna en el proyecto de Giolitti: se reduce a llevar al continente el sistema penal, desde hace tiempo implantado en la isla de Cerdeña, en las salinas y terrenos malsanos de Cagliari, Castiados, Sarcidano y demás establecimientos penitenciarios de la mencionada isla...

Los primeros párrafos del discurso del Presidente, son con objeto de explicar la campaña hecha para excluir de los cuadros de la Legión de Honor a cuantos se significaran en el asunto de las delaciones. Dice que las firmas que aparecían en las peticiones de radiación, prueban que dicha campaña es un movimiento monárquico y clerical...

Combes sigue imperturbable su discurso. Continúa su discurso el Presidente del Consejo, M. Combes, logrando imponerse a los nacionalistas que le interrumpían. Defiende, con copia de documentos y detalles, su gestión ministerial y la de sus compañeros de Gabinete...

Una Comisión de aparceradores, acompañada por el abogado de la Sociedad a que aquellos pertenecen, vistió esta mañana al gobernador y al alcalde, dando amplias explicaciones a dichas autoridades de la actitud que habían adoptado, prometiendo que no volverá a reunirse dicha Comisión con objeto de tomar ningún acuerdo que pueda perjudicar el buen nombre de las autoridades...

Queríamos tan sólo unir a nuestra petición, formulada en el recurso que tenemos presentado contra el arbitrio sobre la inspección y reconocimiento de artículos, una protesta por el cobro de dicho arbitrio. La protesta podía dar lugar a una alteración de orden público, y por eso desistimos de continuar retrayendo de los mercados los géneros que en ellos tenemos almacenados...

Esta mañana, después que la Comisión referida conferenció con el gobernador y con el alcalde acerca del asunto, pedimos al primero su opinión acerca del mismo, y nos dijo: «El conflicto ha desaparecido, y, por consiguiente, puedo hablar con entera independencia, pues de haberlo hecho antes se hubiera creído que lo hacía cediendo a imposición ni al recordatorio, sino que no estaba dispuesto a transigir por la actitud hostil en que se habían colocado»...

Rusia deporta a Siberia y a la isla Sakhaline, y Alemania, movida en esta tendencia por publicistas prestigiosos, a cuya cabeza figura el ilustre profesor Mr. Bruck, desplega una actividad plausible por alejar de la Metrópoli y transportar a sus colonias del SO. del continente africano, a la región de Camarones, lindante con nuestro Muni. a los forzados que sufren penas perpetuas ó de larga duración...

CÁMARAS FRANCESAS

La sesión de hoy. La Cámara aparece hoy menos concurrida y más tranquila. En los pasillos se tienen hoy las mismas impresiones que ayer, respecto al conflicto político...

En los alrededores de las Cámaras hay igual cola de gente que espera su turno para entrar en la tribuna pública. Esta se llena en pocos momentos de personas ansiosas por conocer el resultado de la cuestión, que tanto apasiona hoy los ánimos...

Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

Comienza la sesión. Abierta la sesión por el Presidente, M. Doumer, comienza su discurso el diputado socialista gubernamental, M. Dejeante, que representa uno de los distritos de París. Mientras habla, se anuncia en los pasillos que Combes está decidido, apenas concluya el debate político, y antes de llegar a la votación definitiva, a plantear la cuestión de confianza...

GENTE ELEGANTE

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

El vestido de baile. El duque.—El coche está enganchado y nos espera. La duquesa.—Pues cuando quieras, nos vamos. No tengo más que ponerme el abrigo. El duque.—Y yo el mío. La duquesa.—No te has fijado en mi vestido? Dime si te gusta. El duque.—(sin mirar).—Es precioso. La duquesa.—Lo dices para complacerme, pero no lo has mirado siquiera. Me gustaría que te gustara, porque es una creación de la Valbuena, y no quiero que cuando te presenten la cuenta encuentres el precio exagerado...

NOTICIAS

En la próxima semana se verificará en el teatro de la Comedia el estreno de la comedia dramática en cuatro actos, en prosa, original de Francisco Acebal, titulada Nunca. El jueves, a las cinco de la tarde, primer concierto de piano por el eminente concertista Schelling, que ejecutará un escogido y brillante programa...

El secretario general de la Asociación para la fundación de Sanatorios marinos en España, nos ruega hagamos publico el agradecimiento de la Junta directiva por el donativo de mil pesetas que una persona desconocida le ha enviado con destino al Sanatorio marítimo de Santa Clara en Chipiona...

En la última Junta general celebrada en el Centro de Hijos de Madrid, se aprobó el nuevo Reglamento, cuyos estatutos son un verdadero programa de engrandecimiento para esta capital. La Junta directiva ha dispuesto que den principio las conferencias, en vista de que cuenta con la cooperación de varios cátedráticos de esta Universidad, que han estudiado detenidamente las necesidades higiénicas y sociales de esta corte, y para complacer a numerosas solicitudes de ingreso, ha ordenado que durante el mes de enero esté suspendida la cuota de entrada...

En la próxima semana se vacanará en el Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII (Ferraz, 98), el lunes, miércoles y sábado por la tarde, directamente de la tienda, a cuantos lo soliciten, y gratis a los pobres. A mediados de febrero rendirás tu viaje de instrucción la corbeta Nautilus, que navega desde Guadalupe con rumbo a España...

El distinguido escritor asturiano D. Luis Rodríguez de Castro (Palique), a publicado un libro notable y que lleva el título de Aires olvidados. Es una colección ingeniosísima de cuentos, cantares y epigramas, adornada con caricaturas y dibujos de los más distinguidos artistas. Seguramente la edición se agotará muy pronto...

Recomendamos a nuestras lectoras ensayan una vez los jabones «moreno» y «extrax» que fabrica «La Central», y hallarán de venta en todos los comercios de ultramarinos de Madrid. Año nuevo, vida nueva. Océpanse de dar órdenes de anuncios, y tendrán un buen año para sus negocios. Pídanlos las tarifas combinadas que facilita gratis la Empresa anunciadora «LOS TIROLESSES» en sus oficinas, Conde de Romanones, 7 y 9, entresuelos.

MOTILLA, peluquero, Alcalá, 5, primero. El domingo, a la una de la tarde, continuará la discusión de la reforma del Reglamento de la Sociedad de Porteros y Ordenanzas, en el local de la Facultad de Medicina. Cumpliendo lo que indica el art. 42, capítulo quinto del Reglamento de la Asociación de Impresores de Madrid, la Junta directiva pone en conocimiento de todos los asociados que celebrará Junta general extraordinaria el domingo 15, a las cinco de la tarde, en su local social, Relatores, 24, principal. Se ruega la puntual asistencia.

El lunes, de seis a siete de la tarde, el señor D. Francisco Silveira continuará en el Ateneo la serie de conferencias acerca del tema «Ensayo de una historia de las ideas éticas en España». En la última decena del presente mes se verificarán exámenes de reválida en la Escuela Normal Central de Maestros. Las Normales y demás documentos se admitirán en la Secretaría de dicho Centro, durante el mes de febrero, hasta el día anterior al del señalado para dar principio a los ejercicios. Según resulta de la autopsia practicada por los forenses en el cadáver de un acoquinado que pasó en el Asilo del mes que de febrero, suceso de que oportunamente dimos cuenta, la muerte del mismo fué completamente natural, producida por congestión, y sin que influyese en ella de modo alguno, el puntaje que al muerto diere otro asilado, desvaneciéndose, por lo tanto, todas las sospechas de un crimen fortuito.

D. Esteban Pastor, suscriptor a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, nos explica los pasos que le han hecho dar al mudarse a la calle de Silveira, núm. 9, para conseguir que le sean entregadas una carta y una postal que le fueron dirigidas a la calle de San Vicente Alta, núm. 14, donde antes vivía; no habiendo logrado su propósito hasta la fecha, ni pudiendo disponer de tiempo para practicar por sí mismo nuevas indagaciones. El administrador de Hacienda de esta provincia, accediendo a una solicitud de la Asociación de Propietarios de Madrid, ha pro-

rogado hasta fin del corriente mes la admisión de las hojas declaratorias de edificios y solares para el registro fiscal. En el domicilio de la Asociación (Mayor, número 6, segundo) se facilitan a los señores asociados los impresos necesarios durante las horas de once a doce de la mañana, y de cuatro a ocho de la noche. Algunos síndicos de gremios de Jerez tienen acordado para hoy el cierre de los comercios. Con ese motivo, y en previsión de que pueda alterarse el orden, ha sido reconcentrada en aquella importante población alguna fuerza de Guardia civil. El domingo 15 del actual celebrará su inauguración, con un banquete, el Instituto de Ingenieros Civiles, en el domicilio social, Príncipe, 7, principal. El Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras celebrará el domingo, 15 del actual, a las once de la mañana, en la Escuela de Artes e Industrias (calle de San Mateo), junta general para dar cumplimiento al dispuesto en el art. 8.º de sus estatutos. El baile de trajes que están organizando los alumnos de la Academia de D. Juan Jiménez Bernabé, tendrá un carácter puramente familiar y recreativo, sin que los iniciadores de él hayan pensado en dedicar sus productos a ningún fin benéfico, como equivocadamente se anunció en estas columnas. El domingo 15 del actual se darán en el Ateneo de Madrid las conferencias de Extensión universitaria siguientes: De cinco a seis de la tarde, D. José Ibáñez Martín, sobre el tema «Soldados y obreros», y de seis a siete, D. Lucas Fernández Navarro, acerca de «La faz de la tierra», auxiliándose con el aparato de proyecciones. Obligando al paro. Valencia 14. Un grupo numeroso ha obligado al paro en las fábricas de sacos de la Viuda de Alcañiz, de sedería de Batifora y en otras tres fábricas del camino del cementerio. Ha sido detenido un obrero llamado Manuel Gil, que se dedicaba a propagar la agitación. El obrero ha ingresado en la cárcel, habiéndosele ocupado armas que llevaba consigo. Ha sido nombrado juez especial para instruir esta causa el juez del distrito del Mar. Los huelguistas del puerto han designado a la persona que ha de intervenir como amigable componedor, habiendo visitado al gobernador, entablando con ello sus gestiones para solucionar la huelga. PERIS. DEL FERROL Niña quemada. La escuadra inglesa. En breve vendrá a este puerto la escuadra inglesa que actualmente está fondeada en Villagarcía. GARCILASO. EN LA POLONIA RUSA MOTINES SANGRIENTOS París 14. Según comunican de San Petersburgo, los revolucionarios polacos arriesgan en su campaña contra la autocracia. Todos los días ocurren choques entre el pueblo y los cosacos, resultando muchas desgracias. En los pueblos y aldeas de las riberas del Vístula, la excitación es verdaderamente formidable, y el estado de desorden toma carácter de perpetuidad. La agitación se extiende a la capital de la Polonia rusa, Varsovia, cuyas calles fueron ayer teatro de sangrientos sucesos. Una manifestación socialista, con numerosas banderas rojas y otros emblemas revolucionarios, se formó en la calle de Czenstochowa, mientras en otros puntos de la capital, grupos de amotinados sembraban el pánico, cantando himnos revolucionarios, y dando mueras a la autocracia. En la calle arriba citada, la gendarmería salió al encuentro de los manifestantes, cargando sobre ellos, en vista de que no se disolvían. Los amotinados, en vez de huir, recibieron a tiros a la fuerza pública, trabándose una lucha encarnizada. El jefe que mandaba la gendarmería resultó muerto de un balazo al intentar acometer a los grupos. Otros gendarmes fueron muertos y heridos. Igualmente, a consecuencia de las descargas de la fuerza pública, resultaron heridos y muertos muchos hombres del pueblo. Varsovia está aterrada por la lucha tan sangrienta, que se teme se reanude, pues los ánimos están excitadísimos, y los revolucionarios anuncian que continuarán en su actitud. R. Blasco. NUEVA JUNTA La Asociación de Ingenieros Industriales (agrupación de Madrid), ha celebrado Junta general para renovación de cargos, quedando constituida su Junta directiva en la siguiente forma: Presidente: Excelentísimo señor barón de Yelca. Vicepresidente primero: D. Miguel Robert. Vicepresidente segundo: D. Alejo Sessé. Secretario general: D. Lorenzo Elps. Secretario primero: D. Emilio Colomina. Secretario segundo: D. Enrique Bosch. Tesorero: D. Manuel Puyuelo. Contador: D. Blas Gurruchaga. Bibliotecario primero: D. José María Navas. Bibliotecario segundo: D. Nazario de Bustinduy. Vocales: D. Rafael Justo Villanueva, don Manuel Suardiá, D. Jesús de Uriarte, don José de Igual, D. José Franco Muñoz y don Manuel Delgado. ASOCIACION DE PROPIETARIOS En la junta general ordinaria celebrada anoche por la Asociación de Propietarios de Madrid para la renovación de la mitad de la Junta directiva, fué aprobada por aclamación la candidatura siguiente: Presidente, Señor conde de Romanones. Vicepresidente primero, Señor conde de Esteban Collantes. Tesorero, D. Julián Martín y Fernández de Sotero. Vicesecretario, D. Pedro Poggio. Vocales: D. Eugenio Canales España, donde de Peña Ramiro, don Roberto de Arvela, don Rey, D. Juan Ramero, D. Gonzalo González Hernández, D. Matias Urquiza, don Carlos Prast.

ECOS POLITICOS

Hoy marcharán a encargarse de sus respectivos destinos varios de los gobernadores que figuraron en la última combinación firmada. Hoy se ha reunido la Comisión llegada de Cádiz, la cual convocó a los diputados a Cortes por aquella capital para cambiar impresiones acerca de la cuestión que la ha traído a esta corte. Asistieron a la reunión los Sres. Auñón y Viesca. Tratóse ampliamente el asunto, conviniendo en la imprescindible necesidad de que el Gobierno llegase a la rebaja del cupo de consumos señalado a Cádiz, única manera de evitar el déficit de 350.000 pesetas con que saldaría el Ayuntamiento de dicha capital su presupuesto, de suprimirse los arbitrarios establecidos y que fueron origen de la protesta. Terminada la reunión, los Sres. Viesca y Auñón se trasladaron al Presidente del Consejo, para hablarle del asunto, expresándole al general Azcárraga la conveniencia de que elevase una exposición al ministro de la Gobernación, puntualizando sus pretensiones y alegando cuantas razones tengan para justificarlas. La propuesta fué bien acogida por los comisionados. El ministro de Gracia y Justicia, acompañado del director de Prisiones y de alto personal del Ministerio, irá hoy a Alcalá a inaugurar una imprenta en el Penal. No creemos que tengan fundamento serio cuantos rumores vienen propagándose en estos días, suponiendo que el Gobierno no se muestra inclinado a presentarse a las Cortes dentro de un plazo relativamente breve. Nuestra impresión es, la de que la reapertura de Cortes no se hará esperar mucho y que la fecha en que ha de tener lugar, quedará fijada entre los próximos Consejos de ministros; pues, para ello, solo se espera que el Sr. Cobán haya terminado el estudio del presupuesto de su departamento y las modificaciones que en él introduzca a fin de facilitar su aprobación. Amigos del Sr. Montero Rios, declaran que éste mantiene el criterio de que las Cortes deben ser abiertas cuanto antes, puesto que reconociendo que en ellas ha de tropezar con dificultades el Gobierno, no deja de ver que esas mismas dificultades aumentadas subsistirán si el Gabinete aplazase para más adelante su presentación. El jefe de los liberales demócratas—añaden sus amigos—no oculta que el Gobierno actual continúa responsable de los proyectos por mucho tiempo su ausencia del Parlamento. Esta es la opinión que sustenta el señor Montero; pero no estará de más hacer notar que amigos suyos, y entre ellos uno muy significado (nos referimos a Sr. López Puigcerver), es partidario de que las Cortes continúen cerradas, si bien no sabemos si modificará su juicio después de conocer el que le merece el asunto al Sr. Montero.

Según testimonio de muchos señores médicos de Madrid y de provincias que lo han experimentado, y justifican el Jarabe benzoquinámico con heroína del Dr. Madariaga, en cuya preparación se utilizan los más recientes descubrimientos de la ciencia, es un buen calmante de la tos, a la vez que excelente curativo de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, de las de carácter gripal inclusive, efectos terapéuticos que se derivan de su especial, original y poderoso base balsámica, reforzada con el nuevo e inofensivo calmante. Constituye un valiosísimo auxiliar de los Sanatorios para la curación de la tuberculosis.—Frasco, 3 pesetas.—Farmacias: del autor, plaza de la Independencia, 10, Madrid, y principales de España. A LA PRIMERA PASTILLA CRESPO, calma la tos, ronquera y dolor de garganta. Pesetas 1,50, farmacias.

AVISOS ÚTILES JARABE DE HEROINA DEL DR. MADARIAGA Según testimonio de muchos señores médicos de Madrid y de provincias que lo han experimentado, y justifican el Jarabe benzoquinámico con heroína del Dr. Madariaga, en cuya preparación se utilizan los más recientes descubrimientos de la ciencia, es un buen calmante de la tos, a la vez que excelente curativo de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, de las de carácter gripal inclusive, efectos terapéuticos que se derivan de su especial, original y poderoso base balsámica, reforzada con el nuevo e inofensivo calmante. Constituye un valiosísimo auxiliar de los Sanatorios para la curación de la tuberculosis.—Frasco, 3 pesetas.—Farmacias: del autor, plaza de la Independencia, 10, Madrid, y principales de España. A LA PRIMERA PASTILLA CRESPO, calma la tos, ronquera y dolor de garganta. Pesetas 1,50, farmacias.

VINOS RIOJA M. Lacuesta-Haro. Pedid en todas partes. Espectáculos para el día 15 Real.—3 1/2.—El barbero de Sevilla. 3 1/2.—F. 36 de abono.—1. 2.º.—Aida. Español.—1 1/2.—Lo positivo.—Los postres de la cena. 8 1/2.—Andronica.—Los amantes. Comedia.—4 1/2.—El secreto de Polichinela.—La muerte. 9.—El secreto de Polichinela.—La muerte. Princesa.—4 1/2.—La doncella de mi mujer.—La boca del león. 8.—Quo vadis? Lara.—Una automovil (dos actos).—El amor que pasa (dos actos). 8 1/2.—Francfort.—El amor que pasa.—Francfort. Price.—4 1/2.—La tempestad. 8 3/4.—Marina.—Bohemios. Apolo.—3 1/2.—La reina mora.—El paraíso de los niños.—Quo vadis? 7 1/2.—Quo vadis?—María de los Angeles.—El señor Luis el tumbón ó despacho de nuevos fuscos.—El paraíso de los niños. Zarzuela.—La casita blanca.—El barbero de Sevilla.—La Fosca. 7 1/2.—Lysistrata.—El húsar de la guardia.—La Fosca.—Lysistrata. Eslava.—4.—Las gallinas.—El trueno gordo.—El premio de honor. 8 3/4.—El trueno gordo.—El premio de honor.—El trágala. Moderno.—4.—El coco.—Congreso feminista.—La cura. 8 1/2.—Las estrellas.—Pa mi que nieva.—La borracha. Cómico.—4.—Cuadros al fresco.—Viva la niña.—El túnel. 8.—La gran huelga.—El túnel.—La gran huelga.—El túnel. Roma.—4, 5, 6 y 7.—Gran éxito de los celebrados hermanos Chelito.—Tocar a fuego.—La pulga, el canchavalk.—María Reina, Anita Fernández, Agustina Malaguita y otras atracciones. Fronón Central.—Dos partidos de pelota a las cuatro de la tarde, el primero a 50 y el segundo a 40 tantos, entre ocho afamados pelotaris. Tiro de pichón. (Detrás de las tapias del Rivo.)—

